

MONTEVIDEO MUSICAL

PERIODICO LITERARIO-ARTISTICO

AÑO II

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR: FRANCISCO SAMBUCKETT

Núm. 4

Este periódico aparece los días
1, 8, 16 y 24

Montevideo—Lunes 24 de Enero de 1887

ADMINISTRACION
77-SORIANO-77

Suscripción mensual.
En campaña. . .
Número del día. :
Id. atrasado . .

0,60.
0,70.
0,40.
0,50.

guen librarse á modificaciones tales siquiera celentes, conservaban durante largo tiempo no sean estas de tal naturaleza que á colocar sus facultades y el secreto de la que hoy parece l.s vengan en situacion mas positivamente tan admirable propiedad consistia en quē? revelante, sinó que el resultado, á las veces, Solamente en la manera de emitir el sonido; sea contraproducente en la verdadera acep- en la esmeradísima educación á que sus voces se habían sometido. Únicamente de este mo-

COLABORADORES—SRA. JUANA M. GORRITTI—
ADELA CASTELL—MARÍA MORELLI—DO-
LORES MARTINEZ.
CABALLEROS—PROFESOR, LUIS D. DESTEFANIS—ADOLFO PIÑEIRO—LUIS GARABELLI—
SAMUEL BLIXEN—MANUEL MUÑOZ Y PE-
REZ—ISIDORO DE MARÍA—DR. ZAWERTHAL—
ANGEL MENCHACA—MANUEL LOPEZ—
SATURNINO ÁLVAREZ CORTÉS—DOMISIO
LASTRETO—TEÓFILO M. SÁNCHEZ—AU-
GUSTO DUPONT—LUIS L. IZURZA—FEDE-
RICO ASTORT—LEON SRAUSS—JUAN MU-
SSIO—RICARDO SÁNCHEZ—ANDRÉS DE GIO-
VANELLI.—Colaborador artístico, D. JOSÉ
SOTO.

SUMARIO

De como se cantaba ayer y como se canta hoy—
Camino de Trapialanda—Casos y cosas—Como
los aficionados deben juzgar á los toreros—Por
buzón—Correspondencia noticiosa—Indicador—
Avisos.

De como se cantaba ayer y como se canta hoy

Desconocer que el siglo sucesor del décim-octavo debe llamarse el de los adelantos y de las grandes empresas, idea es que á nadie se guramente habrá de ocurrirselo si de la caballería se halla disfrutando y completos tiene sus sentidos todos. Las ciencias lo mismo que las artes, desde la industria hasta las más abstractas concepciones de la filosofía, las diversas manifestaciones de la inteligencia sometidas se hallan al impulso incesante del siglo que en sus primeros años llamóse de las luces y ahora que caminando vá á las postimerías de su existencia, se denominá aún cuando no tengan titulos suficientes para ello, siglo de la electricidad y revelanse á nuestro asombrado espíritu en contnua transformación; en evolución incansante hacia la mayor simplicidad y perfección. Estos adelantos, las predichas verdadera dificultad, podrían decirse de nuestras transformaciones invaden como dicho queda los terrenos todos y las artes mismas no consi-

guen librarse á modificaciones tales siquiera celentes, conservaban durante largo tiempo no sean estas de tal naturaleza que á colocar sus facultades y el secreto de la que hoy parece l.s vengan en situación mas positivamente tan admirable propiedad consistía en quē? revelante, sinó que el resultado, á las veces, Solamente en la manera de emitir el sonido; sea contraproducente en la verdadera acepción de la palabra.

El arte del canto resiente hoy bien á las claras de 'o que precedentemente dejamos expuesto y con perfecta justicia asegurarse puede que su decadencia alcanza en 'a actualidad un límite extremado, siendo materialmente otra cosa que palidísimo reflejo del esplendoroso estado que á fines del anterior siglo y aún en los comienzos del presente llegó á alcanzar.

Hace cuarenta ó cincuenta años la profesión de cantante era, á no dudarlo, infinitamente mas penosa y difícil de lo que hoy es. Los artistas de la escuela italiana hacían su carrera á fuerza de un estudio constante que sosteniéndose con asiduidad venía, durante años y años, siendo cosa ordinaria por demás ver á un tenor que dueño absoluto de la escena se hacia por currenta ó mas años, sin que en tan largo espacio de tiempo hubiera de perder la voz y la mas pequeña de sus cualidades sin que dejara de conservarse tan pura y equilibrada como podía haberse encontrado en los primeros tiempos de su vida artística. Sábido es que Rubini, el gran tenor, ultimo representante de la escuela italiana, recordando estuvo las capitales todas de Europa, por espacio de treinta y cuatro años, sin que el gasparini tuviera que necesariamente habia de ocasionar trabajo tan penoso y sostenido, diez años, desde la industria hasta las mas abstractas concepciones de la filosofía, las diversas manifestaciones de la inteligencia sometidas se hallan al impulso incesante del siglo que en sus primeros años llamóse de las luces y ahora que caminando vá á las postimerías de su existencia, se denominá aún cuando no tengan titulos suficientes para ello, siglo de la electricidad y revelanse á nuestro asombrado espíritu en contnua transformación; en evolución incansante hacia la mayor simplicidad y perfección. Estos adelantos, las predichas verdadera dificultad, podrían decirse de nuestras transformaciones invaden como dicho queda los terrenos todos y las artes mismas no consi-

guen librarse á modificaciones tales siquiera celentes, conservaban durante largo tiempo no sean estas de tal naturaleza que á colocar sus facultades y el secreto de la que hoy parece l.s vengan en situación mas positivamente tan admirable propiedad consistía en quē? revelante, sinó que el resultado, á las veces, Solamente en la manera de emitir el sonido; sea contraproducente en la verdadera acepción de la palabra.

El arte del canto resiente hoy bien á las claras de 'o que precedentemente dejamos expuesto y con perfecta justicia asegurarse puede que su decadencia alcanza en 'a actualidad un límite extremado, siendo materialmente otra cosa que palidísimo reflejo del esplendoroso estado que á fines del anterior siglo y aún en los comienzos del presente llegó á alcanzar.

Hace cuarenta ó cincuenta años la profesión de cantante era, á no dudarlo, infinitamente mas penosa y difícil de lo que hoy es. Los artistas de la escuela italiana hacían su carrera á fuerza de un estudio constante que sosteniéndose con asiduidad venía, durante años y años, siendo cosa ordinaria por demás ver á un tenor que dueño absoluto de la escena se hacia por currenta ó mas años, sin que en tan largo espacio de tiempo hubiera de perder la voz y la mas pequeña de sus cualidades sin que dejara de conservarse tan pura y equilibrada como podía haberse encontrado en los primeros tiempos de su vida artística. Sábido es que Rubini, el gran tenor, ultimo representante de la escuela italiana, recordando estuvo las capitales todas de Europa, por espacio de treinta y cuatro años, sin que el gasparini tuviera que necesariamente habia de ocasionar trabajo tan penoso y sostenido, diez años, desde la industria hasta las mas abstractas concepciones de la filosofía, las diversas manifestaciones de la inteligencia sometidas se hallan al impulso incesante del siglo que en sus primeros años llamóse de las luces y ahora que caminando vá á las postimerías de su existencia, se denominá aún cuando no tengan titulos suficientes para ello, siglo de la electricidad y revelanse á nuestro asombrado espíritu en contnua transformación; en evolución incansante hacia la mayor simplicidad y perfección. Estos adelantos, las predichas verdadera dificultad, podrían decirse de nuestras transformaciones invaden como dicho queda los terrenos todos y las artes mismas no consi-

la voz humana, que necesariamente presenta indigestiones que forman época en la vida de no era fea, bien se puede aclarar que más podía muchos registros, consistiendo el talento un individuo, pues en un tris estuvo que no la coñida que por ella cantaba las requites del artista en aprovechar la instrucción recibida para hacer que estos guardasen entre sí homogeneidad perfecta, emitiendo la voz en los grados todos de la escala, sin contracciones musculares violentas, sin esfuerzos angustiosos, en una palabra, con naturalidad. Hoy ya es otra cosa: los adelantos han cundido de un modo verdaderamente prodigioso, y el cantante moderno tiene su voz de cabeza, de medio, ó de pecho entero y sabe Dios las que con el tiempo se habrán de descubrir, que en esto de hallar propiedades nuevas á las cosas que no lo son, pintámosnos solos los hombres del siglo xix.

Al presente es cosa frecuentísima al extremo de constituir por decirlo así el sello distintivo de la moderna escuela (?) de canto, ver á los á ella afiliados que arrancan haciendo las notas de lo mas profundo del pecho, exagerando considerablemente la fuerza del sonido, y como es consecuencia la fiel expresión de los sentimientos. Se atan los sonidos mediante una serie de violencias que dan como resultado más ó menos próximo la completa pérdida de la dulzura, haciéndose manifiesta prontamente la fatiga del órgano por un temblor excesivamente desagradable que conduce á la completa pérdida de la voz en ultimo término.

(Continuará)

Camino de Trapisonda

C U E N T O

El trabajo es el padre de todas las virtudes, nel como la ociosidad es la madre de todos los vicios.

FRANKLIN.

Es obligación indeclinable de todo hombre el trabajar: rico o pobre, todo hombre ocioso es un bárbaro.

J. J. ROUSSEAU.

Cuando acabó de almorzar, desabrochó algunos botones del chaleco y del pantalón, y mirando á todos lados alivió el pecho con un profundo suspiro: no le acompañaba el Hambre.

—¿Estará en el jardín? pensó.

Y levantándose con algún trabajo asomó la cabeza por la puerta del cenador: tampoco estaba allí. Miró á lo lejos... nada.

Entonces enderezó sus pasos á su alojamiento, y una vez en él se acostó sin desnudarse y durmió como un lirón.

II

De resultados del exceso de la comida que hizo en el cenador, tuvo el joven una de esas

muriera de empacho, él que siempre creyó bros.

morir de hambre; en cinco días no pudo abandonar el lecho, y hay que hacer justicia á los los de satisfacer una necesidad del alma, resulcaritativos sentimientos de Aurora, que le asistió durante su enfermedad con verdadero enciende en los ojos la propia conveniencia.

Pero cuando guian el amar otros fines que otra taza de succulento caldo de gallina que con cariñosa mano le ofrecía Aurora.

Por último, entró en convalecencia y pasaba algunos ratos por el jardín, acompañado de la hermosa rubia.

Había Anton observado (por que no tenía pelo de tonto) que esta pertenecía al número de esas mujeres caprichosas y superficiales que se enamoran de todo lo extraordinario y que se cuidan poco de la moral; y aunque, á decir verdad le había impulsado el Hambre á precipitar una declaración amorosa, para la cual eran precisas más calma y diplomacia, cuando advirtiera que semejante conducta había hecho el efecto de un golpe de estado, se propuso atacar de frente la fortaleza y no perder tiempo en vanas insinuaciones; además, estaba ya anulado la mitad del camino.

Una hermosa tarde hablaban los dos jóvenes sentados en rústico banco de madera, al que daba sombra frondoso árbol: Anton se cercioró de que nadie les espia y acarició levemente con sus labios la sonrosada mano de su compañera.

—¿Que hace usted? dijo ésta, entre administrada y sonriente y procurando, por pura fórmula, ponerse seria.

—¿Que qué hago? murmuró Anton acerciándola de nuevo; ya lo ves, te miro entusiasmado y te digo que eres la mujer que yo soñé.

—Pero, caballero...
—No me llames caballero.
—Pero, Anton...

—Si dices que no me amas... soy capaz de matarte. —Vatazara, —Vatasí, —Vatazana, —Arrebatarte de esta quinta y llevarte conmigo al fin del mundo. —Lo oyés?

—Pues bien; yo también te amo. —Para que ocultártelo por mas tiempo? Si hubieras sido un hombre frío, sin expresión... tímido, apenas si te hubiera brindado por un dia hospitalidad: pero eres ardiente, impetuoso atrevido... Así debe ser la juventud.

—Lo que yo decía, pensó el joven, he dado en el quid. ¡Hay tantas mujeres como esta!

Antón, completamente restablecido de su enfermedad, comía por siete, sin acordarse ya de la pasada indisgestión; y aunque su amiga

una pasión que estaba muy lejos de sentir conocía que por momentos se hastiaba de Aurora, y si no había huido ya de la quinta, era porque recordaba aquél espectro terrible que sin cesar le había seguido durante tanto tiempo y temía volver á sufrir las pasadas angustias.

Aurora, por su parte, estaba al corriente de la situación pecuniaria del joven, y adivinando que gracias á ella comenzaba á ponerse gordo y colorido, creía te verle ságaro.

El miró y continuaba en Trapisonda.

Pasaron dos meses y ya se le hizo á Anton insuperable la enemistad de Aurora; estaba á su lado el menor tiempo posible, y con su estómago nada le pedía, no deseaba nada, no hacía nada, no pensaba en nada y se aburría soberanamente.

Por vía de distracción comenzó una tarde a pellizcar á Rosita, que era la doncella de Aurora, muchacha delgada, chatilla y algo bisoja; pero Anton era hombre de gustos muy variados, y hallaba en la doméstica ciertos encantos que no poseía la señorita. Desgraciadamente sorprendió esta al joven en aquel inocente pasatiempo, y sintió herido su orgullo, su amor propio: algo así parecido á los celos...

Aurora no carecía de talento, y por lo tanto, en vez de sofocarse y producir un escándalo en que su digna lad de señora y ama de casa quedaría mal parada; despidió á Rosita con un gesto, y

—Mañana, dijo á Anton, llega mi esposo; creo que he cumplido los deberes de hospitalidad dando á usted albergue durante dos meses; pero como quiera que no agradaría mucho á mi marido ver á usted aquí...

—Comprendo, interrumpió el joven; muy buenas tardes.

Y cogiendo su sombrero se lo caló hasta los ojos y salió de la quinta.

Aurora al verse sola rompió á llorar, pero fué de rabia.

—¡Pospuesta á mi criada! se decía. Pero bien me vengo de ese perdido; que se muera de hambre por esos campos.

Antón, en cambio, estaba casi alegre; dos horas antes había comido, y como la libertad es un don precioso, no fué díficil de contener su entusiasmo, y tirando en alto su sombrero, gritó:

—¡Viva la libertad!

Este grito le recordó su Patria y se quedó

algo pensativo; pero no por eso detraía el paso, y a anochecer e taba ya a tres egas de la quinta.

No viendo por a'ra berg'e algunos sentó al pie de un árbol y se durmió e m'a un bien-aventurado; ero deso de la media noche lo despertó un terrible trueno, y a abrir los ojos el brillo irresistible de dos o tres luciérnagas que le des un brío; a proposito de aquello desencadenó uno de esos chubascos que recuerdan el diluvio universal, y e pobre Antón tuvo que aguantarle a'rié firme.

As transcurrió la noche.

A la madrugada salió alejá de la tempestad, salió el sol por un horizonte resplandeciente, y Antón, hecho un sopón y tiricando, pasó por ya el primer dia de Aya y las mañanas refrescaban mucha, siguió su camino procurando evitar la sombra de los robles a'los que los rayos del sol seca'n a topo.

Al anochecer llegó al litoral, atravesó los ríos, situó cerca, miró los huisos y ríos en los grandes charcos que había formado el aguero de la noche anterior, y sin atreverse a llamar a ninguna puerta.

Al anochecer detuvo su marcha, cruzó los brazos y se dijo:

—¿Qué hice?

Luego advirtió cierta sombra que establa su lado; era el Hambre.

—Otra vez tu aquí? —dijo. Viste Di que ya me había olvidado de ti.

—Tal vida has llevado, dijo el fantasma.

—Pero ya me aburría,

—Por eso vengo y a distraerte.

—Sabes que estás más lejos que la luna?

Eso consiste en que te habías acostumbrado ya a no verme.

Dijo el Hambre, y se acercó a Antón para hacerle, segun su costumbre, cosquillas en el estómago.

El joven no hizo caso y se echó a dormir sobre un montón de paja que sin duda habrían abandonado algunos pasores; logró conciliar el sueño, pero por la mañana al despertar le pareció que su compañera el Hambre era tan inmensa, que tocaba con la cabeza en las nubes.

—¡Qué barbaridad! eximó levantándose; esta señora va a querer la proporción juguetosa; acabaría por aconciarme.

Y se quedó pensativo.

—No seas necio, le dijo la sombra, vuélvete al lado de Aurora y pídele perdón; te daré a comer.

—Me dará de comer... repitió Antón maquinalmente.

—Sí; ya sabes que allí hay buena mesa.

—Es verdad; pero Aurora me empalaga.

—¿Te empalagan aquellos capones rellenos.

—No

—Y aquellas colas de carnero fritas?

—Nó.

—Y aquél pollo con alciparra?

—Nó.

—Pues bien. ¿A que esperas?

—Tienes razón, volvamos a la quinta.

Y orientó más como pudo el hambriento

Antón, dió tantas vueltas y tal actividad y manía desplegó, que ante del medio dia Ila.naba a la puerta de la quinta.

Salió una nueva criada.

—¿Está la señora?

—Sí, señor, almorcando.

—Almorzando! Dilo que estás aquí un rato y amig' soy; pero nó, tengo corriente y conozco la casa; voy allá.

Atropelló casi Antón a la doncella, sabiendo que entró en el cuarto de los esclavos; y cuando conoció que iba a entrar en el comedor. Aurora al verle

dijo un grito de sorpresa con mezcla de alegría; pero se contuvo a tiempo y exclamó con voz grata y glacial:

—¿Qué es lo que pasa a usted, caballero?

—Eso me pregunta, Aurora?

Trató de acercarse a ella, pero una mirada fría y altanera le impidió verificarlo.

—No comprendo esa lengua, dijo ella.

—Perdone usted, repuso Antón inclinándose; echanle el ojo a un succulento estoado de vaca; perdón a usted, pero creí...

—Nada hay entre nosotros de comun, caballero.

—Comprendo, Aurora, que he cometido una falta...

En aquel momento trajo la muchacha una fuente de perdigones con cera lítila, y al colársela sobre la mesa, tanto la aproximó a la nariz del joven que sintió como un vértigo.

—Si, señora, una falta improplicable, continuó diciendo; pero puede usted creer que mi amor, mi amor...

Aurora parecía no escucharle y se puso a comer una lonja de merluza con salsa de avenlanas.

—Es usted un hombre indigno, dijo luego. Antón se sonrió, mas se contuvo.

—Sí... murmuró; pero ¿y el arrepentimiento?

Nala contestó Aurora, y después de retirar el plato de la mesa la emprendió con unos astillitos de ternera; ella se los comía con la boca y Antón con los ojos; sufría el pobre chico el suplicio de la tortura, a no poder aguantar más... necesitaba comer.

—Me pardo si usted tartamudeo.

Aurora nadie dijo.

—Pero no e' y digo de perdón repitió rayendo de rodillas.

El mismo silencio.

—Aurora, Aurora, no seas rencorosa, decia

Antón con las lágrimas en los ojos y mirando al través de ellas, no la cara de tan suspirada mujer, sino una lengua de vaca, que era más elocuente para él que la de Cicerón; yo seré tu esclavo, jamás me separaré de ti y te adoraré eternamente.

Aurora comenzó a estremecerse; pero continuaba seria.

—Me prometes, le dijo, serme constante?

—Sí.

—Te doblegarás a todos mis caprichos?

—Sí.

—Me considerarás mucho?

—Sí.

Quedóse Aurora pensativa, y el joven también pensaba en la conversación que sostuvo con el Hambre antes de volver a la quinta: había contestado al fantasma con tres adverbios negativos, y ahora contestaba a Aurora con otros; tantos afirmativos... ; esto le recordó un juego antiguo de prendas muy conocido en su país, y que se titula: *tres veces sí y tres veces no*.

¡Ay! ahora le jugaba también pero con desventaja.

Aurora rompió el silencio y dijo al joven, que continuaba de rodillas.

—Bien, besame la mano.

El joven la besó con los dientes.

—Ahora... ya estás perdonado.

Apresó Antón cumplió con los ceremoniales de rubrica en semejantes reconciliaciones, le faltó el tiempo para ponerte a comer, ó mas bien dicha a devorar cuanto halló al alcance de las manos: era inminente una segunda indigestión.

Cuando estuvo completamente satisfecho, miró a Aurora y se puso encarnado como una cereza madura.

—¡Cuántas bajezas hace comer el Hambre! se dijo.

(Continuará).

Casos y cosas

Victor Hugo no era aficionado a la música.

Cierta noche asistió a una representación de *Rigoletto*. Despues del cuarteto final, exclamo Vacquerie:

—Es innegable que ese trozo de música es de una inspiración sublime.

—Sí, sí,—contestó el poeta,—yo tambien escribiría algo superior a mis obras, si pudiese hacer hablar a cuatro personas á la vez.

—«Un bajo profundo» fué conviado á la tertulia de un ricachón, en la víspera que había hecho su fortuna vendiendo higos chumbos.

El bajo cantó el aria de «Atila».

El anfitrión le dijo:

—¿Cuanto gana usted como bajo profundo?

—Muy poco.

—Hombre, ¿y por qué no se escritura usted de tenor y le darian más sueldo?

—Un cantante que la echaba de voz magañosa yá á buscar contrata á casa de un empresario de teatro.

—Mire V., le dice, yo tengo una voz que hago de ella lo que quiero.

El empresario se cala los lentes, le echa una mirada de arriba á bajo, y viéndolo exageradamente destrozado, le responde:

—¿Por qué no hace de ella unos pantalones?

Como los aficionados deben juzgar á los toreros

Es tan general entre los concurrentes á las corridas de toros apreciar y considerar la bondad de los lidiadores, segun el resultado, y no segun el arte de practicar cada uno de las suertes del torero, que me ha parecido conveniente apuntar, aunque sea muy á la ligera, algunas observaciones para que, haciéndolas completa abstracción del éxito, debido la may or parte de las veces al poco reparo que muchos tienen en la adopcion de medios para conseguir el fin, y en otras a pura casualidad, den á conocer, como reglas fijas e invariables, cuando es mejor aquél trabajo y debe, por lo tanto, estimarse más.

En la suerte de varas, en todas ocasiones ha de considerarse de más mérito el trabajo del picador que vaya derecho y despacio al toro, que le clave la puya en lo alto del morrillo, aun sacando herido el caballo *de cincus atris* que el jinete que va ligero, segándose y atravesándose, y mostrando valor desmesurado, suelta la garrocha, toma siá mano viene, la divisa y cae con el caballo herido éste de muerte en el pecho, aunque el jinete se levante despues batiendo palmas.

Será en la suerte de banderillas más apreciable, como bueno, el torero que si no se coloca bien el toro para verificarla, se coloque él con las menores preparaciones posibles, se va á la cabeza, *cuadre* en ella y salga fuerte del carto que arrojó en la alcancía de la iglesia patento, que aquel otro torero que bonitamente lo llame á la res, no se vaya á ella, si no se la colocan cuadrada, y fingiendo calma *andante* hasta cerca de la cabeza, deje *pasar* ésta y clave los palos libre de cache. El que menos tarde, el que menos cuartee, el que más paree, el que todas partes halle oportunidad, ese sera mejor que aquel que lo contrario hiciere. Para banderillas en todas partes hay toro.

Y en cuanto al espada ó matador, es infinitamente de *más mérito* el que va al toro, donde quiera que se halle, solo, absolutamente solo, que el que lo verifica acompañado de dos o más capotes; *mejor*, el que unidos los pies colocu su pecho frente al testud y cuadra la muleta, extendiéndola en linea recta con la cadera izquierda, que aquel que, abierto de pies y a veces encorvado, presenta la muleta—no el cuerpo—frente á la curva; *más que mejor*, el que en vez de arrancarle cuarteadlo lo haga por derecho y por derecho salga; y *superior*, el que cierte, espere, y reciba ó aguante, al que dé un volapié, por bueno que sea.

Yo bien sé que las masas inconscientes aplaudirán más al picador atrevido que hace matar su caballo y se levanta batiendo palmas que al que 'e salva alzandole de manos; al banderillero bonito, salado y gracioso que *no cuadra*, que al que parandose cuida más de la ver dad que de las apariencias, y que les causaría más entusiasmo una media estocada en lo alto—dese como quiera—que un pinchazo en un hueso aguantando, á pie firme.

Pero de todo esto, ¿quien tiene la cu'pa?

El que llamándose aficionado al toro, tiene aún más afición á las personalidades, e' que por cambiar un saludo con un diestro olvidado ante; el que juzga al torero por osactos que fuera de la paza ejecuta, y no por las que ve en el ruedo; y el que sigue como de reata la voz de los toros; a horata brases siempre más en número que el de los prudentes.

Observe, pues, el espectador que quiera ser imparcial y sin apasionamiento las reglas anteriormente expuestas—que son las que se ajustan á los j. receptos de Lillo, Montes y de cuantos de tauromaquia han escrito;—y si así lo hicieren, llegarán á ser buenos y entendidos aficionados, en vez de comparsas y jaleadores que el jinete que va ligero, segándose y atravesándose, y mostrando valor desmesurado, suelta la garrocha, toma siá mano viene, la divisa y cae con el caballo herido éste de muerte en el pecho, aunque el jinete se levante despues batiendo palmas.

POR BUZON

Señor Director.

Hubo una notable artista francesa, nacida en las cercanías de Paris, que en su niñez pidió al Buen Dios el pan de cada dia por medio de una carta que arrojó en la alcancía de la iglesia patento, que aquel otro torero que bonitamente lo

llame á la res, no se vaya á ella, si no se la

El cura parroco la recomendó á Auber quien la aceptó en el conservatorio de donde salió una gran artista, como digo.

Dos casas editaron canciones con el título

«La lettrea bon Dieu» aludiendo al hecho.

Quien es ella?

FA SOSTENIDO

—Conozco la leyenda de la carta al Buen

Dios pero siempre he creido y creo que no pasa de una bellísima fantasía.

Siento no poder satisfacer su pregunta por que no recuerdo á quién se atribuía el cuento en cuestión.

Por lo demás creo que habrá en el estilo de su pregunta el propósito de intrigarme en un asunto de difícil resolución por lo que debo prevenirla que se equivoca de medio a medio. Talvez exista por ahí entre mis libros la historieta o joya de esa carta pero yo debe Vd. comprender que no pienso perder mi tiempo en buscar un dato que solo a Vd. interesa.

Sr. Director.

Desearía saber porque los Alemanes indican el tono en que está escrito un trozo musical de una manera tan diferente á los demás. De explicar; suelo tomar un catalogo en busca de novedades y me encuentro con esto, por ejemplo: trio en *E flat*. Porque esta confusión? No seria mejor que los escribieran de la misma manera?

Lo saluda

N. N.

—La razón por que escriben así los alemanes es la ignorancia, pero es también que si se confundiera el uso de las letras del alfabeto aleman con el ruso la Alemania lo haría adoptado desde tiempos inmemoriales. Creo conveniente darles una lista de letras que usa i con si i correspondiente explicación para evitar cualquier duda que Vd. abrigue al respecto.

A, (la); B, (si bemol); C, (do); D, (re), E, (mi); F, (fa); G, (sol); H, (natural); al re bémol se llama I; al la bémol II; al si bémol III, etc. etc. A pilabri en *moll* significa b'lan to d'c'er, y es aplicable á las alteraciones descendentes á los bezuadros, por ejemplo: b' *moll* significaría b' u s' b, dur, siguiendo la *natural*, lo mismo también que b' *cua fro*. Con la letra H designan también la nota si bémol, escribiendo b' *moll*; del mismo modo que b' *dur*, lo entienden por si bémol, deduciendo de aquí que tanto una letra como otra, son indicativas de la séptima nota de la escala.

Es de notarse sin embargo que ya los autores abandonan ese viejo sistema por creerle confuso.

Escuanto puedo contestar á su pregunta.

Señor Director:

Los timbales son de cobre? Cuál es su forma y el carácter que los distingue?

Lo saluda,

Un suscriptor

Los timbales no forman parte de la familia de los instrumentos de cobre aun cuando son dos medianas esferas de cobre cubiertas con una piel, la que se percute con unas varillas q

peciales. Unos tornillos que circulan han cada instrumento sirven para dar mas ó menos tensión portantes comisiones y productivas cargas sia á la piel, haciéndola variar de sonido. Los timbales se escriben siempre en clave de *fa*, primer espacio adicional en el interior, hasta *do* en el segundo espacio; y la más pequeña desde *si bemol*, en la segunda linea, hasta el *fa* en la cuarta, siendo la extensión total de ambas cajas una octava justa. Los timbales son instrumentos de armonía, siendo conveniente que las notas que formen parte de un acorde. Ordinariamente se les escriben tónica, dominante del tono, pero esto no indica que sirvan de verdadero bajo de armonía. Por más datos pue-
der Vd. buscar el tratado de instrumentación de Berlitz que es el mejor.

El primer discípulo de Mercadante

En una curiosa obra musical-literaria publicada en Turin en 1838, titulada: *Ritrati y biografie di vari più celebri maestri, professori e cantanti moderni*, monumento biográfico dedicado al inmortal Mercadante, se consigna que: «Sin ningún género de duda honrará un día al egregio compositor el haber formado en su escuela al joven MARIANO OBIOLS, maestro cuyos primeros ensayos hacen esperar dejará su talla hermosa reputación.»

Esto se escribía hace nada menos que 49 años, cuando Obiols estaba en los albores de su edad; época, precisamente, en que el joven maestro estudiaba á diestra y siniestra de Mercadante, lleno de fe, amor y poco entusiasmo.

Pues bien: el maestro Obiols, decano hoy de los compositores españoles y actual Director de las Cátedras del Liceo Filarmónico Barcelonés, después de estudiar y haber permanecido al lado de Mercadante por espacio de nueve años, durante los cuales acaparó á todas partes á su ilustre preceptor, hizo su primer ensayo en el teatro de la Scala de Milán con la ópera *O lo el amore* (cuya libretto era del famoso Romani, inseparable colaborador de Bellini) alcanzando ruidoso triunfo y no pocas felicitaciones de los maestros más distinguidos de aquella época.

Posteriormente ya en España, y esta vez al frente del Liceo Barcelonés, escribió Obiols gran número de obras de todos los géneros, y las dos óperas siguientes, cuyos títulos apuntamos: *Editta di Belcourt* y *Laura Delbel*.

Estas dos partituras alcanzaron extraordinario éxito, y de su importante mérito se ocupó con inusitado elogio toda la prensa de Barcelona.

La modestia de Obiols, y aun más su ferviente amor á la tierra que le vió nacer, le

obligó á desechar en diferentes ocasiones instrumento sirven para dar mas ó menos tensión portantes comisiones y productivas cargas sia

á la piel, haciéndola variar de sonido. Los timbales se le ofrecían, contestando siempre que

prefería á grandes lauros vivir en Barcelona al lado de sus parientes, amigos y deudos.

Por lo demás, lo historia artística del maestro Obiols es brillante y gloriosa; sus trabajos como Director del Conservatorio de Barcelona;

el cargo de director absoluto que desempeñó durante largas y repetidas temporadas en el

Gran teatro del Liceo, en los conciertos que organizó en ocasiones diversas; las obras que

dió á la estampa, entre las que recordamos un

buen *Méto lo de Sofocles*; y el impulsivo que ha

sabido dar á arte, preservando solennidades y certimones, merced á su laboriosidad, amable trato, buen criterio social y artístico y recorrido juicio en todo lo que al arte musical se refiere. . . .

Obiols ha sido el más brillante justificó las predicciones de criterio italiano, que allá en 1836, consignaba que

Obiols honraría un día á Mercadante al recordar no solo que había sido el alumno predilecto

suyo, sino que también su primer discípulo en

el difícil arte del contrapunto y de la composición.

¡Claro á este Mercadante!!

Obiols ha sabido honrar la memoria del inmenso Mercadante.

V. S.

CORRESPONDENCIA NOTICIOSA

El sábado 29 del corriente tendrá lugar en el «Ateneo del Uruguay» una conferencia Literario-Musical á beneficio de los menesterosos de la Unión.

Las iniciadas de un brillante obra de carácter son las señoras que componen el «Ateneo de la mujer».

He aquí el programa de la fiesta:

1º. Discurso de apertura por la Presidenta del Ateneo Sta. María D. Grané.

2º. Smit, Sondimbula, fantasía para piano por la Sta. Rosa Vivás.

3º. Andrade, el árbol y el hombre, diálogo recitado: Elma Grané y Elena E. Flores.

4º. Fantasía para copofone por la niña Juana Copetti.

5º. Discurso por la Sta. Adela Castell.

6º. Elixir d'amore, duo concertante para violín y flauta con acompañamiento de piano.

7º. Poesía recitada por la Sta. María A. Sanchez.

SEGUNDA PARTE

1º. Discurso por la Sta. Casiana Flores.

2º. Hugues, Favorita, duo para dos flautas con acompañamiento de piano.

3º. Juan de Dios Peza «A mis hijas», poesía recitada por la niña Emilia Flores.

4º. Sivori, romanza para violín.

5º. Discurso por la Sta. María A. Sanchez.

6º. Hugonottes, fantasía para copofone por la Sta. María Morelli.

7º. Poesía por la niña Elvira Grané.

8º. Hugues, duo del Carnaval de Venezia para flauta y copofone por la niña Juana Copetti y el profesor Grasso.

Las piezas serán acompañadas al piano por la Sta. María Morelli y el profesor Copetti.



Le Progrès Artistique de Paris, quejándose de que en la memoria presentada al Ministerio, M. Antonin Proust casi no se acuerda del arte musical que sin embargo más que nunca necesita el apoyo del estado, opina que el presidente Grévy bien podría hacer algo en su favor, renunciando á los 300,000 francos que le asigna el presupuesto para «gastos de viaje», puesto que el presidente nunca viaja



Un pieza en tres actos sacada de la novela RENÉE MAUPESIN de Goncourt por Henry Céard ha alcanzado completo éxito en el Odeón.



Gustó en el Château-d'Eau un drama en cinco actos, de Athis y Pécaud titulado LE PÈRE CHASSELAS.



Jane Caylus ha sido contratada para cantar en Burdeos MADAME BONIFACE, MASCOTTE y PETIT DUC.



Atribúyese á la célebre Duse la intención de poner en el teatro Valle de Roma L'ABESSINE DE JOVARRE, el sorprendente drama erótico-místico de Renan vertido al italiano por Panzacch.. La empresa no está exenta de peligro.



Los conocidos empresarios Celestino da Silva y Braga Junior organizan una sociedad con un capital de 200 contos de Reis en Rio, (100,000 ps.) para la construcción de un nuevo teatro. Este se titulará «Edén», tendrá grandes comodidades, escenario espacioso y propicio para grandes bailes, jardines, y una dotación superior á la de los demás teatros de esa Corte. El terreno está en trato y los trabajos darán principio después de Carnaval.



En Turín el éxito del VASCELLO FANTASMA de Wagner se afirma con cada representación. Públco y prensa constatan un verdadero triunfo de la obra y celebra á la Ferni-Germana

no (Senta) á Sparani (Holandes), á la Mey, á Figner y al maestro A. Pomé que ha concertado el espectáculo con inteligencia summa. La obra que en 1877 no alcanzó mayor éxito en Bologna bajo la dirección del malogrado Mariani, merced á intrigas de editores y partidarios de los artistas, ha sido juzgada allí por un público imparcial, impresionable para las verdaderas bellezas del arte y es francamente admirada.



Un crítico musical de Lóndres resiriéndose al concierto de la Patti dado en Albert Hall dice: «en mi opinión el órgano de la Patti es ahora más sonoro, más sabroso, más susceptible de variada expresión que cuando tomó la ciudad por asalto hace veintidos años. Quién sabe si no haría una excelente Elsa en LOHENGREN?»



Nos consta positivamente que en el día de hoy será expedido un decreto en el que se prohíben los bailes de máscaras y todo lo que sea diversión pública.



Para la próxima temporada del teatro de Venezuela han sido contratados los siguientes artistas, el tenor Lucignani, Teresina Singer, el bajo Brancaloni y la célebre bailarina Limido; todos antiguos conocidos de nuestro público.



En el Liceo de Barcelona subirá á la escena para el próximo Febrero «Tannhauser» y «Fra Diavolo».



Las óperas que cantará Gayarre en ese mismo serán «Lohengrin y Profeta.» Parece que el gran tenor ha desistido por ahora de cantar la «Forza del Destino». La Pascua, Oxilia y Laban ensayan la «Safí» que se ejecutará á la brevedad posible.



Dice un colega de la vecina orilla:

«A estas horas el colega milanés que dà la noticia de que á Ferrari se le han pagado 150,000 duros de indemnización por la rescisión del contrato de arrendamiento del teatro Colón, vendido al Banco Nacional, habrá comprendido á que manejos responde esa publicación oficiosa.

Ferrari no ha cumplido las cláusulas del contrato celebrado con el municipio y por consiguiente no es arrendatario sino por la gracia de sus protectores, y si hay alguna indemnización que pagar es él quien le debe á la Municipalidad.

Ya quisieran sus acreedores que la noticia fuera cierta!

El empresario Canori, del Constanti, de Roma, se ha arreglado convenientemente con el editor Ricordi, para dar con los mismos artistas de la Scala la ópera *Otelo*.



El 26 del corriente se estrenará en la Scala de Milán, la nueva ópera del maestro Verdi *Otelo*:



La bonita mazurca para piano *Gotas de Roscio*, que tanto ha llamado la atención de nuestros aficionados y a cuál es dedicada por su autor el joven Lyo a nuestro compatriota y amigo D. José Almeida, se encuentra en venta en el establecimiento musical del Sr. Faquini.



En Marsella el tenor Monbert maltratado por el público y habiendo tenido que rescindir su contrato quiso vengarse de sus detractores cantando en los HUGONOTES espléndidas notas agudas. Pero ni así el público se hizo arrancar aplausos. Entonces el artista se dirigió á los espectadores diciendo: *et le chef de la clique que fait-il?* provocando un infernal tumulto. Intervino la autoridad; el espectáculo continuó hasta el fin pero se le prohibió á Monbert presentarse nuevamente al público.



La compañía de novedades de Isidoro Herman que en su estreno fué muy mal recibida por el público fluminense ha sabido agradar en las siguientes funciones y realizar brillantes entradas. La troupe partió para Campos (Brasil)



Se ha visto que los pilares de apoyo que se emplean en la construcción de las casas, generalmente de hierro forjado creyéndolos más resistentes en caso de incendio, se funden y encorvan con mayor facilidad que los de hierro fundido.

También se ha visto que el almagre es el material mejor para pintar objetos de metal que tienen que estar expuestos al aire libre, porque se adhiere mas y resiste mejor las variaciones atmosféricas.



Por un procedimiento nuevo se ha llegado á fabricar sombreros de madera convertida en pulpa tratándola con ciertos reactivos químicos.

Se dice que los sombreros de pulpa de madera son mucho mejores que los de otros materiales.

De la pulpa de madera se pueden hacer sombreros duros como los de fieltro y sueltos

comos el chalín o el sombrero de fieltro, y otros son impermeables y susceptibles de tomar el color que se quiera, imitando incluso los de seda y os de paja.



El Dr. Oppier, de Strasburgo, que preparó la mejor cepa para la cerveza artesanal es el que bien estánd y bien palverizado.



El mejor fluido para sellar maderas sin dañarla es bronce líquido fundido en una olla. Un metro de distancia entre el recipiente y el cincel le dará una temperatura adecuada que se aplicará sobre la madera esta suave y ligeramente seco se quemará sin daño.



El Dr. don Domingo González que en la última sesión de la Academia Musical «La Aurora» de Montevideo consta no aceptará el cargo que dicha comisión le ha dado.



Con crecida concurrencia y un selecto programa se verificó el jueves último el concierto dado en los Poctos dirigido por el maestro Formentini.

A mas de las diferentes piezas que la orquesta ejecutó gustó mucho la mazurca «Sara» composición del Sr. D. Augusto Dupont.



Llamamos la atención de nuestros lectores hacia la pieza musical que trae el número que corresponde al 1º de Febrero que es la gran Marcha Turca de Mozart, una de las más notables composiciones de dicha mestra, también acoplada á ese número la tercera interacción de las dramáticas de Richard Wagner sobre la ópera «Lohengrin».

Contendrá también una novela que agrilará inmensamente a nuestras amables lectoras.



El Domingo último vió la luz en esta capital el nuevo periódico «Álbum Platense» que es dirigido por nuestro colaborador y amigo Saturnino Alvarez Cortés. Todo su material es ameno y sana mente variado.

Desearíamos al nuevo colega larga vida y prosperidad.



En el Politeama Argentino de la vecina capital sigue funcionando con éxito muy satisfactorio una regular compañía Lírica Italiana. De ella forman parte la conocida artista

Sra. Zani, el tenor Facci y los bajos Galassi y Appiani.



El profesor Passini que desde algún tiempo reside en la capital vecina, ha tomado pasaje abordo del vapor «Perseo» con destino á Europa.

A fines de Abril próximo estará de vuelta.



La compañía de opereta Lambiase-Capelli que debía funcionar en San Nicolás ha preferido trasladarse al Rosario donde el estado sanitario ha mejorado notablemente las condiciones económicas de la plaza. El debut de dicha compañía fué con el «Bocaccio» y su éxito muy satisfactorio.



En Eutin (Alemania) se tenía la idea de colocar la primera piedra del monumento Weber el 18 de diciembre, día en que hará un siglo que el maestro nació en esa ciudad, ha sido abandonada por que los fondos (16,000 marcos) reunidos al efecto no permitirían proceder en seguida á la ejecución del proyecto. El comité hace un llamamiento á todos los admiradores de la obra del autor de FREISCHUERZ pidiendo su cooperación.

INDICADOR

N. Suhr, profesor de piano: Soto no 118, 1-1 piso.

Leonor Villalba, profesora de piano; Ciudadela 46. Luisa L. de Chaves, profesora de piano; Moreneda 60.

Francois C. de Castella, profesora de piano y solfeo; Canal 152.

R. B. de Llano, profesora de piano; Paysandú 449.

Victoria M. de Larra, profesora de piano y canto; Ya o 72 n.

N. de González, profesora de piano y solfeo; Andes 78.

Alejandro Ugazcioni, profesor de violín—Joaquín Ugazcioni profesor de violín piano y solfeo; Ciudadela 103.

G. Piccilli, maestro de canto, M. 213.

Pompeo Bignami, profesor de violín, Dreyman 211.

César Bignami, profesor de piano y violoncelo; C. G. 1. F. 200, profesor de contrabajo; A. de 400.

Ma. del Niño, profesor de violoncello y viola.

J. Carrasco, profesor de piano y corno; E. 1-1 d. 12.

Carmona e I., profesor de violín; Andes 274.

A. F. e I., profesor de flauta; Andes 322 (violin).

Failla, profesor de órgano; Soto 1 Mayo 236.

F. S. Guis, profesor de piano y canto, Canal 1016.

Greco, profesor de flauta; M. 210 ad. 54.

Ondina Unas, profesora de piano y violin, Cuerpo 236.

P. Rojas, profesor de flauta, Egido 213.

Enrique Narro a, profesor de música; Carmén 70.

Amadeo Núñez, profesor de corno; Ciudadela 15 233.

Cárlos García, profesor de guitarra; Florida 117.

A. gel. M. Metello, profesor de piano; Maldonado 111.

Juan Baile, profesor de flauta; Canal 91. Italo Casilla, profesor de violín y viola; Uruguay 245.

Santiago Díaz, profesor de violín; Críspulo del 1.

S. Xio Ir. goy u, profesor de violín; Y. 231.

A. D. e. u. G. O. 2.1. r. p. o. s. d. r. o. n. a. f. r. a. n. e. o. n. a. l. i. p. a. t. a. y. u. s. a. C. o. l. o. u. 6. (.) .

E. F. u. 1. d. a. d. o. y. c. o. m. p. o. s. t. o. d. p. u. a. s. C. n. u. e. n. . . 2. 1. 6.

A. I. o. n. R. d. a. p. r. e. f. a. u. M. i. o. n. e. 1. 1. 7.

José Bafico, hace toda clase de joyas á precios sumamente modicos. Taller de Joyería, Convención, 240.

Pedro Larralde, se encarga de lustrar muebles a domicilio, 11, 110 N.

Taller de Dorador de Julio Prevetoni, San José, 79.

Relojería Milanesa de Hilario Tevenet, Colonia 131, esquina Arapay. Precios modicos.

Andrés Isetta, corredor y traductor público.

Dinero sobre hipoteca, compra y venta de casas, campos, quintas, solares, cobranzas,

balances, etc. 25 de Mayo 138.

En la Casa de Música del Sr. Fulquet

SE ENCUENTRAN EN VENTA LAS SIGUIENTES

ZARZUELAS

El Tío Caillitas—El Salto de Pasiego—Robinson—El Anillo de Hierro—La Marina—La Guerra Santa—La Gallina Ciega—El Molinero Subiza—La Tempestad—El Relámpago—El Reloj de Lucerna—San Francisco de Sena—Las Nueve de la Noche—Las hijas de Eva—El Sargento Lozano—El Último Figurín—Música Clásica—El Luero del Alba—C. D. L.—En las Astas del Toro—El Niño—La Canción de la Lola—La Calandria—Una vieja—La ventila del puerto—Los Estanqueros Aereos—El amor y el almerzo—Un pleito—Pío Adán y Ca.—Guerra á Muerte.

A recitar El Caramelo.

G. BEHERENS

224-SARANDI--224

Nueva Escuela de Estudios para Piano por

A. Loseschhorn

Adoptada en todos los conservatorios de Alemania y por los principales profesores de esta ciudad.

Estudios para principiantes 3 cuad. á \$ 0.60 cent. c/u.

Idem para mas adelantados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.

Idem para ejercitados 3 cuad. á 0.70 cent. c/u.

Escuela de la velocidad 3 cuad. á 0.40 cent. c/u.

Estudios universales 6 cuad. á 0.40 cent. c/u.

Estudios característicos 3 cuad. á 0.60 cent. c/u.

Estudios melódicos op. 118, 3 cuad. á 0.50 cent. c/u.

Idem. op. 38, 3 cuad. á 0.50. cent. c/u.

Escuela del Modernismo 1 cuad. á \$ 1.00 c/u. Escuela de las Octavas 1 cuad. 0.60 centésimos c/u.

Escuela de las Escuelas 1 cuad. 0.60 cent.

Estudios para niños 2 cuad. 0.30 cent.

n venta en el almacén de Música de G. Behrens

224-CALLE SARANDI—224

MONTEVIDEO

Almacen de Música

de

FRANCISCO BULA

CAL E 18 DE JULIO NÚM. 21

MONTEVIDEO

Novedades musicales para piano

Habanera de la zarzuela «El Caramelo \$ 0.20

Nubes que pasan por Dalíno Costa \$ 0.60

Música de la zarzuela «Los sobrinos del Capitán Grant

I Mazurka de los inquisidores

II Vals de la lechuga

III Barcarola

IV Coro-Habanera de los fundidores

V Zamacuca-Baila del panuelo

VI Duo de típles

VII Paso doble

VIII Vals del fondo del mar

Música del baile «Excelsior»

I El Rlsorgimento—Gran Valzer e Galop

II La Civilta—Polketa

III La Concordia—Quadriglia delle Naciones

IV I factorini del telégrafo—Galop

V Sullo rivo del Weser—Mazurka

Nessler, La Ogarita

“ El canto del prisionero

Gioconda—Baile de las horas

Diez, Perlas del Plectro—Cuadrilla á 4 manos

VALSES

Strauss—La guerra alegra

Mátria—La Vaguo (La Olá)

“ La Serenata

“ Mascotte

Millockecker, Laura vals de la opereta

“ El Estudiante Pobre”

Waldreuel Tonjous ou Jamais

“ Sirenes

“ Hommage aux danes

“ Violettos

“ A toi

“ Pomone

Autrefois

POLKAS

Fuldrach—Fout á la joie

Buzzino—Terosita

Millockecker—«El Estudiante Pobre»

MAZURKAS

Soneto de amor

Un Bosco

Hamburgo

Lomellini—Frou-Frou

CUADRILLAS

Arban—La fille du Tambour mayor

Metra—Mascotte

30.0

80.0

AVISOS**PELUQUERIA LIBERTAD**

DE

BIANCHI Y TAPIES

25—SORIANO—25

Artículos para regalos. Perfumes de los mejores fabricantes. Artículos de fantasía. Anteojos de teatro de la mejor clase.

BAZAR DOMÉSTICO

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA FAMILIA

Batería de cocina**Porcelanas y cristales****Artículos de Christoffle****Artículos para regalos**

Calle Treinta y Tres N° 154 y 156

EL PROGRESO

CIGARRERIA Y FÁBRICA DE CIGARRILLOS

DE TODAS CLASES

DE SOTO HNOS.

CALLE CIUDADELA NUM. 161

Casi frente al palacio de Gobierno.

BAZAR ESPECIAL

CALLE CANELONES NÚM. 69

(Esquina Andes 206)

DE FÉLIX PONTE

Precios sin competencia. Surtido general de comestibles, porcelanas, cristales y ferretería.

LUIS ASTI Y C.^a

FABRICANTE DE PIANOS

Premiado en la Exposición de Buenos Aires

Se componen y afinan pianos á precios muy modicos.—Calle Uruguay, 201.

CASA INTRODUCTORA

DE

S. OSTWALD Y COMP.SUCESORES DE E. BERGMANN Y C^a**Depósito de artículos de Imprenta, Litografía y Encuadernación**

Calle Zabala nún. 149 y 151 MONTEVIDEO—Gral. Lavalle nún. 112 BUENOS AIRES

Vistas existencias en papeles para imprenta y litografía, surtido completo de tipos y útiles de las mejores fábricas.

Máquinas Marinoni, Minervas, Prensas á mano, máquinas, piedras y tintas para litografía.

Motores á gas de Otto

Introductores de los viños y coñac de los Sres. LARRONDE FRERES—BURDEOS—

Unicos agentes de los vinos españoles de los Sres. MARQUEZ y C^a—JEREZ.**LEANDRO PINAZO**CORREDOR, REMATADOR Y COMISIONISTA
BUENOS AIRES, 264.**J A I M E M A E S O**

REMATADOR Y CORREDOR PÚBLICO

Escritorio, Zabala 168—Teléfono La Uruguay, nún. 625—Casa particular, Uruguay, 242—Teléfono id. id. 492.

DOCTOR E. S. CASANELLO

MÉDICO-CIRUJANO

E S P E C I A L I S T A

En las enfermedades de la vista.—Consultas de 1 a 2 de la tarde.

LA PERUANA

DE

A. FINOCHIETTI Y CERIZOLA

CALLE ANDES 269, ESQUINA CANELONES

Casa especial en ropa blanca para señoras. Precios reducidos.—Teléfono «La Uruguay» nún. 687.

ALMACEN DE J. GARRIGA**246—FLORIDA—246****M. T. RINALDI**

CIRUJANO DENTISTA

De las Sociedades *Fraternidad*, *Socorros Mutuos Italiana y Círculo Napolitano*.—Ofrece sus servicios profesionales.—Plaza Independencia 35, esquina Ciudadela.—Horas de consulta de 10 a 11 de la mañana y de 5 a 6 de la tarde. Gratis á los pobres.

A LA VILLE DE PARIS

SOMBRIERIA

DI.

RAFAEL TOCORES

ESPECIALIDAD DE ARTICULOS PARA HOMBRE

276—SARANDI—276

TIENDA A LA INGLESA

DE

A. MOLINARI

Calle Cimarras, 138—Teléfono «La Uruguay» nún. 993.

PELUQUERIA COSMOPOLITA

DE

LUIS LEONE

212 Calle Florida 222 Esquina Canelones #

Corbatas, camisas, cuellos, puños, calcetines, camisetas, calzoncillos, pañuelos de seda blancos y de color, guantes de cabritilla, bastones y paraguas de todas clases etc., todo de primera calidad y á precios mas acomodados que en ninguna otra parte.

Se asesta y corta el cabello por 24 cts.

SOMBRIERIA DE LONDRES

DE

ANGEL STARICCO

Camisas, paraguas, bastones, camisetas medianas y corbatas. En esta casa se encuentran toda clase de novedades. Ver para creer.

224—SARANDI—224

ADMINISTRACION: SORIANO, 77